



# VIENTOS, VENTOLERAS Y ASPAVIENTOS

Por Amylkar Acosta Medina

 [amytkar.acostamedina](https://www.facebook.com/amytkar.acostamedina)
 [@amytkard.acosta](https://www.instagram.com/amytkard.acosta)
 [@amytkaracosta](https://twitter.com/amytkaracosta)

**E**l pasado viernes se inauguró el primer parque eólico de segunda generación en el Municipio de Uribía (La guajira). Este es el primero de 16 parques eólicos que se instalarán en la península, los cuales fueron subastados en febrero y octubre de 2019. Este es, tal vez, la contribución más importante que está dando Colombia en su hoja de ruta tendiente a cumplir con su compromiso con la comunidad internacional de reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en un 51% hacia el 2030. Este boom de las fuentes no convencionales de energías renovables (FNCER) en Colombia, particularmente de la generación de energía eólica, obedece a la expedición de la Ley 1715 de 2014, la cual se ha visto reforzada con la reciente sanción de la Ley 2099 de 2021 de Transición energética.

El Departamento de La guajira cuenta con el mayor potencial tanto de energía eólica como de la solar-fotovoltaica, de allí que se esté concentrando en el mismo la mayor capacidad de generación a partir de FNCER. La velocidad de los vientos alisios provenientes del noreste que superan los 9.8 metros por segundo, el doble del promedio mundial y una radiación solar entre 6 y 7 kilovatios/hora por metro cuadrado al día, un 60% superior al promedio global, están llamados a convertir a La guajira en el hub energético por excelencia del país.

Por ello, no es casual que el primer piloto de parque eólico, con carácter experimental, Jepirrache, lo instaló EPM de Medellín en Media luna (Corregimiento del Cabo de la Vela) y entró en operación el 19 de abril de 2004, el cual cuenta con 15 aerogeneradores de 1.3 MW cada uno de ellos, con una capacidad instalada de 19.5 MW de potencia nominal. Podríamos decir que con el y con el acopio de los registros de su operación se desbrozó el camino y se avanzó en la curva de aprendizaje, posibilitando los actuales desarrollos.

El montaje del parque eólico Guajira 1, construido por la empresa ISAGEN, que se



inauguró con la Presencia del Presidente de la República Iván Duque, el Ministro de Minas y Energía Diego Mesa y el Gerente de la empresa ISAGEN, desarrolladora de este proyecto, Camilo Marulanda, es sólo el comienzo de lo que será un largo y tortuoso camino a recorrer. Se trata de 20 MW de potencia de más de 2.000 MW a instalar, sólo el 1% (!) de la generación de energía contratada. Se instalaron 10 aerogeneradores con 78 metros de altura y con capacidad de generación de 2 MW cada uno y 30 hélices cuyas aspas miden 49 metros de largo, en un área de 5.5 hectáreas, en el paradisíaco corregimiento del Cabo de la Vela (Municipio de Uribia).

Pero, no todo es miel sobre hojuelas, dado el atraso considerable en la construcción de la Subestación colectora como del tendido de la línea de transmisión desde esta hasta la Subestación de Cuestecitas, desde la cual parten dos líneas, una hasta La loma (Cesar) y la otra hasta Bosconia (Cesar) en donde se empalman con el Sistema de Transmisión Nacional (SNT) a 110 kilovoltios (KV). La primera está a cargo del Grupo Energía Bogotá y la segunda de ISA. Las dificultades y tropiezos a causa de la pandemia y del trámite de las consultas previas nos lleva a pensar que, al paso que vamos, la energía que se genere en los demás parques eólicos previstos



sólo se integrará cabalmente a la matriz eléctrica del país hacia febrero de 2025. Mientras este obstáculo no se remueva, asaz difícil será el avance de los demás proyectos que están detrás haciendo cola para arrancar la ejecución de los mismos y la inversión que se espera para su instalación, con la cual se cuenta para que contribuya a la reactivación económica tendrá que aguantar.

Para superar este escollo ISAGEN ha tenido que contratar con El cerrejón, tal y como lo viene haciendo EPM con Jepíache, la conexión y la transmisión de la energía que genere a partir del segundo trimestre de este año, cuando esté a punto la Subestación de este parque eólico, que aún no lo está y de esta

manera evitar que la energía que genere se quede atrapada, incurriendo en un indeseable lucro cesante.

No quiero hacer de aguafiestas, pero esta inauguración no da para tanta ventolera y aspavientos por parte del Gobierno, que se da ínfulas al magnificar y sobredimensionar en sus anuncios la importancia y trascendencia del arranque de este primer parque eólico 2.0. Tampoco es admisible que se pretenda empaquetar como parte de los \$13.6 billones que, según anuncio del Presidente Duque, ha invertido en La guajira, pues ni la inversión en este parque eólico ni la de los 15 restantes compromete recursos públicos.